

HISTORIA  
DE LA MÚSICA  
PARA NIÑOS

**EL RENACIMIENTO**

## Renacimiento (1400-1600 aprox.)

### Una historia interesante

Esa mañana los chicos se despiertan muy temprano debido a unos ruidos muy fuertes. La lluvia golpea en los cristales de las ventanas y, una y otra vez, un rayo atraviesa el oscuro cielo, seguido del estrépito del trueno. Clara se cubre con la colcha hasta las orejas porque las tormentas no le gustan nada. Federico ha pasado un buen rato junto a la ventana de su habitación mirando los rayos. Este espectáculo natural siempre le fascina. Un rato después la tormenta se aleja y no pasa mucho tiempo hasta que los dos chicos hambrientos se sientan a la mesa para desayunar.

–¡Uf, ha sido espantoso! –dice Clara.

–Típico de chicas –se burla Federico–. Además, las tormentas no son más que un fenómeno físico absolutamente normal.

–¡Ah!, ¿y qué pasó ayer por la noche? ¡Saltabas como una rana, sólo porque una araña corría por el pasillo! –contraataca Clara.

–¡Pero niños! Tener miedo no es malo. Muchas veces le tenemos miedo a cosas que desconocemos –dice el abuelo, que acaba de pasar la última página del periódico–. Cuando se investiga sobre eso que nos causa temor, el miedo desaparece. En el Renacimiento comenzó la investigación sobre la Tierra, el universo, el cuerpo humano y muchas otras cosas, y se sentaron las bases de la ciencia –comienza a contar el abuelo–. La palabra «Renacimiento» quiere decir que en las ciudades del norte y el centro de Italia revivieron en el siglo XV la cultura y los ideales de la antigua Grecia. Este modo de pensar se extendió enseguida por toda Europa.

–Abuelo, ¿podemos pasar la tarde en tu biblioteca leyendo? –le ruega Federico–. No para de llover a cántaros.

–¡Claro que sí! Yo voy a encerrarme en mi estudio.

Poco después, Clara y Federico se instalan en la biblioteca. El cuarto está lleno de estanterías repletas de libros.



–¡Vaya! ¿Tu abuelo se los ha leído todos? –pregunta Clara y coge, sin esperar la respuesta, un volumen con ilustraciones–. «Leonardo da Vinci, 1452-1519», ¡eso fue en la época del Renacimiento! –hojea lentamente el libro–. Federico, ¡mira los dibujos de Leonardo de los músculos del brazo!

–Parecen de un libro de anatomía –dice él asombrado–. Y mira, esto es su proyecto de máquina para volar. Este Leonardo era genial. ¡Era pintor, escultor, arquitecto, naturalista y técnico! ¡Espera, vuelve a la página anterior! Sí, ése es el famoso cuadro de la Mona Lisa.

Federico empieza también a rebuscar por las estanterías.

–Miguel Ángel –lee y saca un libro–. Este artista fue también un genio. Vivió de 1475 a 1564 e hizo muchos cuadros y esculturas famosos.

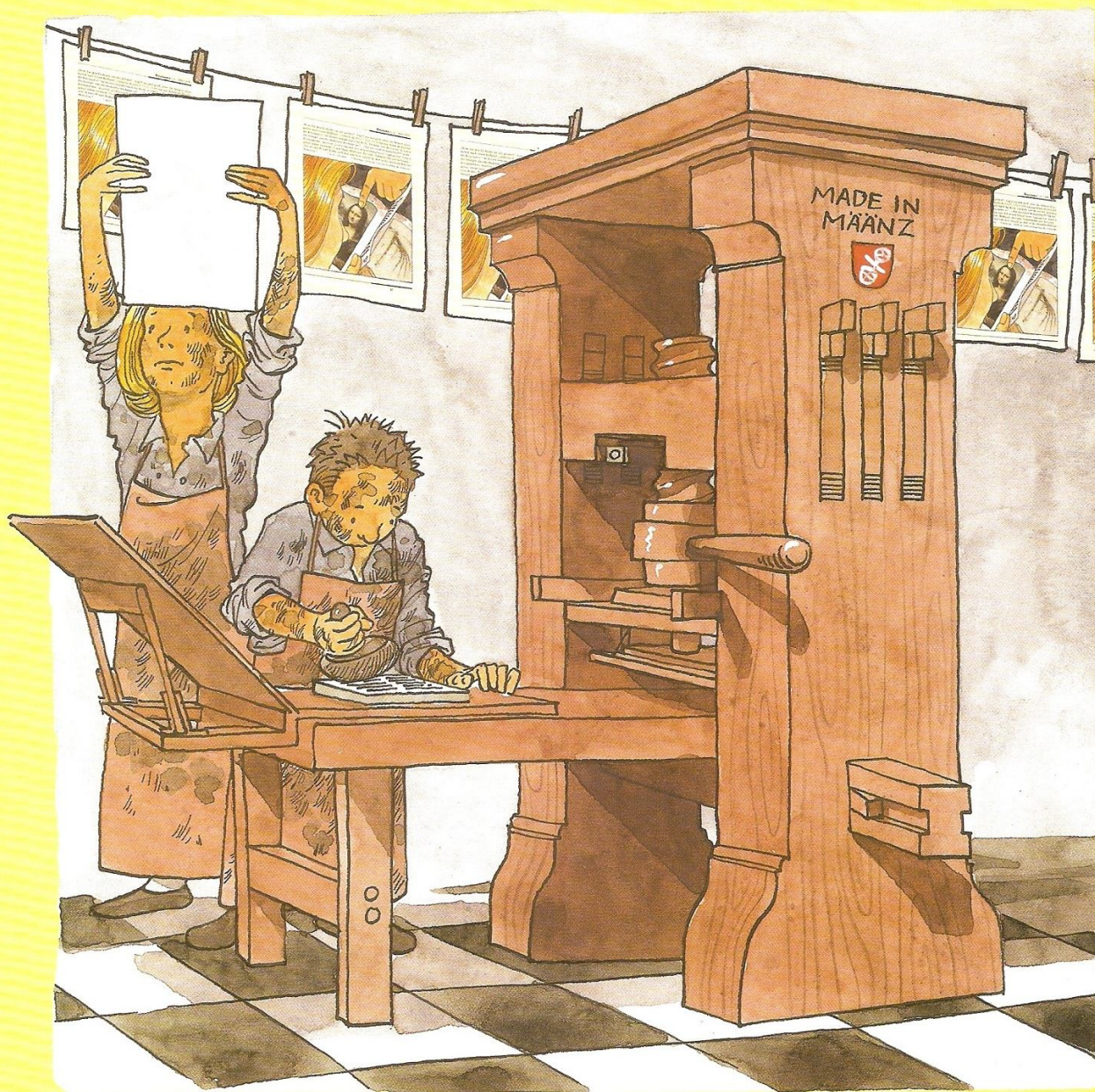


—Aquí hay un libro que trata especialmente del Renacimiento —dice él y se acomoda en el sofá de piel—. Gutenberg, de Maguncia, inventó la imprenta con tipos móviles de metal y una prensa. En 1456 imprimió la famosa «Biblia de Gutenberg» —cuenta—. ¿Has oído hablar alguna vez de Copérnico? Aquí dice que formuló la «teoría heliocéntrica del mundo».

La cabeza de Clara surge de detrás de un libro enorme.

—¿Qué es lo que formuló? —pregunta.

—La teoría heliocéntrica del mundo —repite Federico—. Eso significa que el Sol es el centro de nuestro sistema solar y la Tierra y los demás planetas giran a su alrededor. Hasta el final de la



Edad Media se pensaba que era cierta la teoría del naturalista griego Tolomeo, que consideraba que la Tierra era el centro.

—¡Vaya! Aquí dice algo más: la idea de Copérnico no era nueva. Los chinos, indios, babilonios y egipcios ya observaban sistemáticamente el cielo en el 3000 a. C. El griego Aristarco de Samos habló ya en el 260 a. C. de la teoría heliocéntrica y de que la Tierra tenía forma esférica y giraba alrededor de sí misma. En el Renacimiento —en el año 1492—, Colón pudo demostrar por fin que la Tierra es redonda. Buscó la ruta por mar hasta la India viajando hacia el oeste. Los hombres lo tomaron por loco, porque pensaban que llegaría al fin del mundo y allí no habría nada bueno.



—El abuelo tenía razón cuando dijo esta mañana que tenemos miedo a lo que desconocemos —dice Clara pensativa.

—Colón pudo probar su teoría —continúa Federico—. Pero no llegó a la India, sino a América. Sin embargo, como él pensaba que era la India, a los nativos los llamó indios —Federico cierra el libro de golpe.

—Ahora comprendo mejor la relación entre Antigüedad y Renacimiento —dice Clara y vuelve a colocar su libro en el estante—. ¿Y qué música se hacía entonces? —en ese momento el abuelo entra en la habitación y oye la pregunta de Clara.

—¿Puedo responderos? —pregunta. Como los chicos asienten con la cabeza, empieza—: Los ins-

trumentos desempeñaron en el Renacimiento un papel cada vez más importante. Mientras que en la Edad Media habían acompañado fundamentalmente el canto, además de una música vocal polifónica se desarrolló también una música puramente instrumental. Entonces se inventaron un gran número de instrumentos.

Federico va hacia la ventana y se sienta en un pequeño instrumento de teclado hermosamente decorado.

—Como por ejemplo esta espineta de aquí —dice y empieza a tocar. El sonido es suave y delicado. Clara escucha la música embelesada.



—¡Exacto! —dice el abuelo cuando Federico termina de tocar—. También el clave, la guitarra o el laúd renacentista surgieron entonces. Un instrumento de viento predilecto del Renacimiento es, por ejemplo, el cromorno —el abuelo saca un libro y les enseña a los niños varios cuadros con instrumentos de esta época—. ¡La música se volvió en conjunto más suave y melodiosa! —añade.

La puerta se abre y la abuela pregunta:

—¿Puedo ofrecerles algo de comer y de beber a la noble señorita y al joven, así como al venerable señor?

Los tres se miran y se echan a reír. Del comedor les llega una deliciosa música de laúd, y el aroma de un pavo asado no les permite vacilar mucho tiempo.

—Vayamos, pues, al banquete —dice Federico con elegancia impostando la voz y ofreciendo a Clara galantemente su mano.

Tras dar varios pasos elegantes, echan a correr hacia sus sillas empujándose uno a otro y riéndose.

—Servíos cuanto queráis —les pide la abuela y dice sonriendo—: El Sol está celebrando una especie de renacimiento, como veis, porque ha ahuyentado la lluvia. ¿Tenéis ganas de ir esta tarde a dar un paseo en bicicleta alrededor del lago?

Después de haber estado tanto tiempo sentados por la mañana, su propuesta cuenta enseguida con la aprobación de los chicos.

